

# La Temperancia

PERIÓDICO MENSUAL

PUBLICADO BAJO LA PROTECCIÓN DE VARIAS LOJIAS I SOCIEDADES DE TEMPERANCIA.

Año III

Valparaiso, 11 de Mayo de 1895

No. 34

*Este periódico se reparte gratuitamente, i se enviará a quienes lo soliciten del Editor.—Esperamos que las personas de buena voluntad nos ayudarán con sus donativos para costear esta publicacion.—Serán recibidos con agradecimiento los trabajos de colaboracion que se nos remitan. Direccion del Editor: - V. de Castro G., Casilla 77, Valparaiso.*

VALPARAISO, 11 DE MAYO DE 1895

## LA ESCLAVITUD

Se habla mucho i con razon de la maldad tan abominable de los hombres que pudieron en tiempos pasados justificar el crimen odioso de la esclavitud; pero es de temer que muchos de los que dicen que el hombre debe de ser libre, que nadie tiene derecho de quitarle ni siquiera restringirle su libertad, es de temer decimos, que esas mismas personas no sean otra cosa que pobres esclavos cuya libertad está reducida solamente al poder que tienen de remacharse ellos mismos sus cadenas.

Efectivamente, debemos considerar que es hombre libre aquel que puede obrar según su propia voluntad sin que nadie tenga derecho de decirle haz esto, o no hagas aquello, en las cosas que no caen bajo el imperio de las leyes civiles; pero hai que tener presente que esa libertad no es más que una forma de la Libertad humana, i que un hombre puede ser libre bajo ese punto de vista i no ser más que un pobre esclavo bajo otros conceptos. Hai que considerar la libertad bajo un punto de vista más elevado para poder determinar si el hombre es o nó verdaderamente libre en toda la estension de la palabra.

A poco que nos fijemos en esta cuestion descubriremos que la libertad humana se halla sumamente restringida. Dejando a un lado la esclavitud humana por causas fisicas o legales, las cuales sujetan al hombre a las leyes inflexibles de la materia

o de la falta de progreso respectivamente, estableceremos que *el hombre es libre cuando puede obrar según los dictados de su conciencia i de la sana razon.*

Ahora bien, planteada la cuestion en este terreno, ¿podemos decir que el hombre es un ser libre cuando no sea capaz de obrar según su conciencia le dicte i del modo que su razon le aconseje? Es claro que nó.

Mirada la libertad desde esta altura no podemos dejar de comprender 'que hai multitud de esclavos a nuestro alrededor, i hasta tendremos que confesar que nos falta mucho a todos para ser hombres libres. Ya oigo e esclamar a alguno: Eso es cierto, pero no es otra cosa que el resultado de la imperfeccion humana: si vamos a considerar las cosas de un modo tan estricto no podemos conseguir más que desanimarnos. Poco a poco, amigos, diremos a los tales: (que por desgracia no son pocos) Es preciso que miremos las cuestiones de frente i sin apelara subterfujios de ninguna clase; el hombre debe tener el empeño i la aspiracion a lo más perfecto, si es que quiere trabajar de un modo eficaz en su mejoramiento. Es mui cierto que sería una obra superior a las fuerzas humanas el pretender la perfeccion absoluta; pero no es ménos cierto que el ideal de la humanidad debe ser llegar tan cerca como le sea posible al punto más elevado de la perfeccion.

Frecuentemente estamos prontos para disculpar nuestras faltas con la excusa de que así nos hemos acos-

tumbrado i no podemos dejar esa costumbre; pero no debemos perder de vista que si no podemos dejar una mala costumbre, eso quiere decir que estamos esclavizados, que hemos perdido la libertad para vencernos a nosotros mismos i queremos seguir voluntariamente en la esclavitud. En tal caso debemos comprender i confesar francamente nuestro estado i empeñarnos con enerjía en vencernos a nosotros mismos i recobrar virilmente la libertad perdida.

Mui amenudo encontramos personas que nos dicen: Es mui cierto que yo debia de hacerme temperante; pero no puedo dejar la costumbre de beber un trago a las comidas i tampoco puedo resistirme siempre cuando un amigo me convida a tomar unas copas. Otros alegan que siendo temperantes no se puede vivir en sociedad. Uno me decia no nace mucho tiempo: Siendo temperante: ¿qué papel hacemos cuando hai que asistir a un banquete o a una tertulia?

Pero los referidos no se fijan que sus especiosas excusas no son otra cosa que la prueba palmaria de que no son capaces de ser hombres libres en el más elevado i noble concepto de la libertad. A tales personas tenemos que decirles francamente: Amigos, *no sois mas que humildes esclavos de vuestras costumbres, de vuestros amigos, de vuestros vicios la más de las veces i de la sociedad en que vivis.* Es mui cierto que las fuerzas humanas son mui poca cosa para luchar con las costumbres que han echado hondas raíces en nuestra naturaleza; pero es

mejor confesar franca i sencillamente la verdad de nuestro estado de esclavitud i no adormecernos tranquilamente con razonamientos sofisticos. Conociendo nuestro estado podremos emplear las pocas o muchas fuerzas que tengamos para aminorar nuestro mal, pero de otro modo es seguro que el cautiverio será cada vez más difícil de vencer.

Nadie ignora la sabia sentencia de que «La más grande victoria es la de vencerse a si mismo» i es preciso tener el coraje de emprender la batalla para ganar esa más grande victoria. ¡Ojalá haya muchos valientes que, despertando de su adormecimiento, comprendan su estado i empiezen denodadamente a ser libres!

Pero debemos advertir también a los que deseen quebrantar su esclavitud que tengan muy presente el que en tales batallas el poder humano suele ser muy poca cosa i es preciso que acudan a Dios para que El les dé las fuerzas necesarias. La experiencia, según decíamos en un artículo publicado en el número anterior bajo el título de «El verdadero fundamento,» nos ha mostrado que los fracasos que han experimentado muchos que emprendieron la tarea de la abstinencia total, fueron debidos a que pusieron la confianza en sí mismos solamente, sin apoyarse para nada en la ayuda divina. Recomendamos la lectura del referido artículo del cual enviaremos un ejemplar a quien nos lo pida.

V. DE CASTRO G.

## EL DOCTOR Y EL CHAMPAGNE

El doctor B.... salía de una comida bodas hecho un valiente: todos le habían obsequiado a porfía: tuvo que corresponder a muchos brindis, primero por cortesía i luego dejándose llevar por la algazara jeneral; i como era hombre sobrio i morigerado, i sin costumbre de beber, iba diciendo para sí, al encontrarse en la calle, influido por los vapores del banquete:

—Creo que estoy alegre, i no conviene que me lo conozcan los enfermos. El médico debe tener una actitud severa i digna. ¿Me tambalearé al hacer las visitas? Nó; mis piernas

están fuertes como dos columnas, i si acaso flaquea algo es mi cabeza... no porpue no discorra bien, sino por que siento un regocijo impropio de mi clase. ¿Y porqué ha de ser el médico un personaje grave i solemne? Quieren que representemos la melancolia i la tristeza? Nó. Preséntense con cara tétrica los que visitan al enfermo con malas intenciones. Yo voi con propósitos de salvarle, i puedo i debo estar risueño i jugeton: no soi el moscon que pronostica males, sino la alegre mariposa que trae buenas noticias.

Y haciendo estas reflexiones, llamó a su casa, i dijo al verle la persona que abrió la puerta:

—Ahora mismo han ido a llamar a usted.

—¿Hai alguna novedad?

—Que si la hai? Por desgracia; el señor ha empeorado, i me temo que haya empezado la agonía.

—La agonía? ¿Luego quiere morir-se? Pues vamos a impedir-se lo.

Y el doctor despues de tropézar en varios muebles, entró ruidosamente en la alcoba, en la cual la mujer i las hermanas del enfermo rodeaban su lecho.

—¿Qué es eso, don Tadeo,? dijo el médico. Me han dicho que quiere usted morir-se, i vengo a darle la puntilla.

Las enfermeras se apartaron, i el médico pudo ver el aspecto livido del paciente; tenia los ojos vidriosos, la respiracion anhelosa, i se separaba con las manos la colcha que le cubria; estaba agonizando.

—¡Já! já! dijo el doctor sin poder contener la lengua que se le desbocaba, en aquel cambio de luz i de temperatura. ¿Quiere usted dejar viuda a su señora? Es preciso que haga usted un esfuerzo para vivir....¿Qué le apetece a usted?

—La unción! respondió haciendo un esfuerzo don Tadeo.

—Que se la dén! Eso i todo lo que quiera, don Tadeo, pero no me gustan caras tristes... Piense usted en cosas risueñas....

—¿Se avisa al señor cura? dijo una de las hermanas al oido del médico.

—Pueden avisarle, pero no da tiempo; respondió en el mismo tono el doctor, que ya tenia la chispa declarada.

—Ai, Dios mio! sollozó la mujer.

—Silencio! Que no conozca su estado; rianse ustedes i venga una guitarra, mientras traen los santos óleos.

—Una guitarra!

—Sí; una de ustedes toca el piano al mismo tiempo, i lástima que no dispongamos de una murga.

—Pero señor doctor....

—Ese es el único remedio; se han hecho curas maravillosas con la música; hagamos nn estruendo festivo: si tuviéramos cohetes, los dispararia dentro de la alcoba; no hai siquiera una bengala? Quiero estimular el sistema nervioso actuando sobre la vista i el oido que se estinguen...

—¿Qué diran los vecinos?

—¡Ah! ¿con qué los vecinos son antes que el médico i el enfermo?

—Oh! Eso nó...

—Señora, si tuviese un cornetin para tocar en sus oidos, responderia de su vida.

Y rasgueando con furia la guitarra, dijo con imperio a las señoras:

—Canten con todos sus pulmones.

Y una de ustedes al piano.

Dió el ejemplo con voz desafinada, i todas las señoras i los criados, que habian acudido al estrépito, entonaron en la alcoba del moribundo el coro de *Marina*:

A beber, a beber, a apurar  
la espuma del licor...

El enfermo hizo una mueca extraña; se incorporó i cayó a plomo sobre el almohada.

—Ha muerto! dijo la criada con espanto.

El médico tiró la guitarra, la música cesó, i el doctor inclinándose al oido del enfermo, gritó con todos sus pulmones:

—Don Tadeooooo!

Luego, estirando el cuerpo con dignidad i mirando a la familia, dijo con voz solemne i rebotando de satisfaccion:

—Ha espirado; no se puede negar que por salvarlo de las garras de la muerte hemos hecho por el todo lo posible.

Y dejando a la familia entregada a sus lamentos, salió de la casa, bajó la escalera i dijo en la porteria:

—Cuando venga el sacerdote a auxiliar a don Tadeo, díganle que se retire; ya le hemos ayudado a bien morir.

Cruzó el doctor B... varias calles, i el aire, refrescando su turbada cabeza, le hizo volver en sí.

—Soi un infame, dijo un miserable borracho; si esto se sabe, me retiraran la licencia de curar; acabo de dar una serenata a un moribundo; solo ha faltado en aquella orjia que bailase la viuda en la cama del muerto... No tengo valor para ver a a nadie.

El médico, afijido i lleno de remordimientos, entró en un café sombrío, dió una palmada... i pidió una copa de coñac, diciendo para disculparse:

---Necesito olvidar lo que ha pasado.

Pero el licor en vez de disipar aumentó su pena; i cuando pagó al mozo, acordándose que necesitaba hacer otra visita, se le saltaban las lágrimas.

---Felizmente, se decía, el otro enfermo no tiene nada: es una torcedura de pié que no le impide andar. Como es tan aprensivo, ha guardado cama; pero en realidad no lo necesita; sin embargo, no debe descuidarse. Mi cabeza no está firme, i se acaba de quedar un enfermo entre las manos. Mi profesion es mui seria i mui triste; no hai enfermedad que no pueda ser mortal si se deja progresar.

Su borrachera se habia hecho triste, i haciendo estas reflexiones dolorosas se encontró poco despues en la alcoba del aprensivo don Lesmes, que le tendió la mano i le presentó el pulso con inquietud.

El médico le pulsó gravemente, i el enfermo notó con espanto que el médico lloraba.

---¿Me encuentra usted peor?

---No tal; i porqué le encuentro bien, le debo preguntar si ha hecho testamento.

---Comprendo, comprendo; eso es decir que me muero... no disimule usted...

---No hai que alarmarse... Está usted casi bueno pero somos mortales.

---Me está usted desauciendo.

---Todos nacemos desaucidos.

---Oh, doctor! Esta mañana se reia usted i ahora llora.

---Acaba de morirse un hombre en medio de una fiesta...

---Basta, basta por Dios! No me abandone usted; hágame la caridad de pasar la noche a mi lado; siento que se me acaba la vida. Aunque no. ¡Consulta, consulta, inmediatamente! Pero no quiero que me asista usted; es el que me ha asesinado, anunciándome mi muerte. ¡Fuera de mi casa!

El enfermo dió un campanillazo. El doctor B... salió de la alcoba a toda máquina con los cabellos erizados.

---Los enfermos discuten! decía con desaliento la ciencia está perdida.

.....  
Cuando despertó al dia siguiente, preguntó con timidez a su señora:

---¿Han venido por el certificado de la defuncion de don Tadeo?

---¿De don Tadeo?

---Si; anoche... lo maté.

---Anoche? Si no visitastes a nadie. Te trajo en coche tu amigo Lopez desde la comida de bodas, en la que te sentó mal el champagne.

---De veras? Luego es un sueño todo?

---¿Pues que, has soñado?

Y el médico contó a su señora lo que acabamos de referir a los lectores.--(LA ÉPOCA DE MADRID.)

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

PENSAMIENTOS

El hombre está muerto en la borrachera del vino, i loco en la del amor.

La sobriedad i templanza es la fuerza del alma, i el imperio sobre las pasiones su luz.

PITÁGORAS.

Donativos para «La Temperancia»

Lojia Arturo Prat. . . . .	\$ 4 00
Mrs. Beaty. . . . .	4 00
Sr. Santiago Onven. . . . .	0 50
Lojia Fraternidad (Antofagasta). . . . .	2 40
Sr. Antonio Urraco. . . . .	2 00

El alcoholismo en Francia

Ajenjo i aperitivos.

En una de las últimas sesiones de la Academia de Medicina de Paris, el doctor Lancereaux se ha ocupado detenidamente de los progresos que hace en Paris el consumo del ajenjo i bebidas similares, asi como de su influencia sobre la tuberculosis.

Según los datos estadísticos, el consumo del ajenjo i otras bebidas llamadas «amers,» «aperitivos,» aumenta cada año en proporciones considerables. 57732 hectólitros de ajenjo i aperitivos pasaron por la aduana de Paris en 1885; en 1892 esa cifra llega a 129,670 hectólitros. Se calcula que hoi el consumo debe alcanzar a 165000 hectólitros.

El doctor Lancereaux, en presencia de semejantes cifras, pregunta lo que será de la poblacion parisiense si se prolonga semejante estado de cosas, dado el hecho de que sobre veinte enfermos asistidos en su servicio del hospital, hai diez intoxicaciones, de las cuales cinco producidas por el vino i el alcohol i cinco por el ajenjo.

Los mismos dueños de los despachos de bebidas reconocen que el ajenjo es hoi bebida de moda i que su consumo aumenta cada dia, sobre todo entre las mujeres.

Las consecuencias de esa situacion son fáciles de comprender: al ajenjo no es solamente la ruina de la salud, sino que es la ruina de las economías, i cuando llega a ser una costumbre para los dos principales miembros de la familia, esta no tarda en desagregarse, i luego en extinguirse con la continuacion de los excesos. La estincion definitiva de la familia es a menudo la triste consecuencia del abuso de las bebidas alcohólicas, pues la observacion enseña que la costumbre de haber contraído por un bebedor se trasmite fatalmente a sus descendientes, los cuales tarde o temprano succumben a los mismos excesos. De ahí la ruina del trabajo, la disminucion de la riqueza, de la poblacion, i en una palabra de la fuerza de una nacion.

El peligro, segun el doctor Lancereaux, es serio i por ello es que no vacila en proponer a los miembros de la Academia de Medicina el siguiente proyecto de lei para presentarlo al parlamento:

- 1.º Reducir hasta donde se pueda el número de los despachos de bebidas;
- 2.º Reducir el impuesto sobre la sidra i la cerveza, sin dejar sin embargo de preocuparse de la calidad de esas bebidas;
- 3.º Poner sobre el vino un impuesto moderado i oponerse a las falsificaciones que lo pueden hacer nocivo;
- 4.º Aumentar los impuestos sobre los alcoholes que sirven para las bebidas;
- 5.º Prohibir terminantemente el consumo de todas las bebidas generalmente concidas con los nombres de «amers,» «aperitivos,» etc.

**PROMESA**

Yo, el infrascrito, prometo *confiado en la ayuda de Dios*, no beber de hoy en adelante, i por todos los dias, de mi vida, ningun licor embriagador incluso el vino, la cerveza, el aguardiente i la chicha.

..... de 1895

**FIRMA** .....

Los nombres de las personas que nos envíen su compromiso firmado serán inscritos en un libro de honor.

**REUNIONES.**

**Lojia Arturo Prat**  
O. I. DE B. T.

Celebra reuniones todos los jueves a las 8 P. M. El jueves tercero de cada mes es pública la entrada. La Lojia funciona en la Plaza del Cóndor, calle de Independencia núm. 38 C.

**LOJIA PERSEVERANCIA**  
O. I. DE B. T.

Celebra reuniones todos los viernes a las 8 P. M.  
Reuniones públicas, el primer viernes de cada mes. N.º 38 C. calle de la Independencia, plaza del Cóndor Valparaiso.

**SANTIAGO LODGE**  
O. I. DE G. T.

Meeting held every Monday at 8 P. M. 39 Calle de Nataniel, one square from the Alameda, Santiago.

**Lojia Union**  
O. I. DE B. T.

TOCOPILLA.

Celebra reuniones todos los Mártes a las 7 30 P. M. Calle San Martin 1 A.

**SOCIEDAD DE TEMPERANCIA**  
DE SANTIAGO  
(Rama castellana)

Sesiones ordinarias los Martes a las siete i media P. M. en el templo evangélico, calle Nataniel, esquina de la del Instituto, a una cuadra de la Alameda

**ESMERALDA LODGE**  
I. O. G. T.

Meeting held every Monday at 8 P. M. Open meetings the Second Monday of each month at 8. 30 P. M. N.º 32 A. calle de la Independencia, plaza del Cóndor, Valparaiso.

**LOJIA 21 DE MAYO**  
O. I. DE B. T.  
SANTIAGO.

Celebra sesiones los Viérnes a las 8 P. M. Calle de Nataniel, a una cuadra de la Alameda.

**LA PRUEBA DE BARATURA**  
Es Calidad

**LIENZOS!** creas para sábanas!— La única casa que recibe una clase especial para familias es Betteley i Ca., calle Blanco 390, frente a la Plaza Anibal Pinto.

**BUSCAIS** pues, una tela que os dure? Tratad de adquirir la marca *Horrockses* i habréis invertido bien vuestro dinero.—Betteley i Ca., Blanco 390, Santiago, Estado 27.

**EL JENERO** blanco de "Horrockses" es un artículo que sale de la fábrica para arrebatarlo el mundo entero: Tal es su justa fama.

**I NO PODIA** suceder de otra manera, desde que cada comprador en nuestro almacen encuentra justificado, al examinar el artículo, cuanto se ha dicho acerca de sus bondades.

**SU PERFECTA** suavidad, su tejido impenetrable casi, i aun la disposicion misma de las piezas, hace pensar en los procedimientos que naturalmente han de emplear los señores *Horrockses* para su fabricacion.—Únicos agentes Betteley i Ca. Blanco 390, Santiago, Estado 27.

**SIN EMBARGO**, nada de composiciones i brillos artificiales, pues allí todo es digno de las señoras dueñas de casas, que nos han manifestado que "los jeneros blancos de "Horrockses" mientras más se lavan adquieren mayor firmeza i una blancura deslumbradora." Santiago, Estado 27.

COMO ÚNICOS agentes de los afamados jeneros de "Horrockses" i con el objeto de seguir dándoles a conocer a la señoras, modistas i dueñas de casas particulares, vendemos siempre piezas de 22 a 25 yardas.—Betteley i Ca., edificios nuevos, Blanco 390.

.....  
Únicos agentes del ACEITE VALVOLINE para máquinas.

Garantizado, lo mejor en Chile. Gran surtido de correas para máquinas.

**ALMACENES SURTIDOS**

VALPARAISO Y SANTIAGO

**TE DEMONIO.**

Uniko por su fuerza, fragancia i sabor.

Es la kombinación má perfecta de las plantas de la China i Zeilán llevada a cabo por un esperto eskojedor de té, ke reúne en sí las primitivas kualidades de kada una de ellas obteniéndose por los tanto un té eszeptional.

La benta misma del té akrezentada konsiderablemente en estos últimos años es un abono a su manifiesta superioridad.

**El Té Demonio**

allegado a ser el ideal de los berdaderos afizionados a tan noble bebida, i no podía suzeder de otra manera si se toma en konsideraziön la falta de fuerza i sabor propio de ke adolezen la mayor parte de los tées ke se espenden en elmerkado.

A las familias ke no ayan tenido okasiön de experimentar sus bondades seremos inkansables en rekomendarles una prueba, una sola, pues tenemos la seguridad de ke, a semejanza de las demás personas ke lo probaron por bez primera, seguirán tomándolo kon frekuenzia.

Siendo embasado en latas de 1/4, 1/2, 1, 5, 18, 20 libras ofreze bentajas favorables tanto al konsumidor como a los dueños de despachos i almacenes de té.

Exijase el "Té Demonio" kuya marka a sido registrada en Inglaterra, Chile i el Perú.

Kada lata lleva el "Demonio" impreso en etiketa amarilla kon las letras M. C. en negro.

**En benta en todos los almacenes i despacho**

Únikos importadores

**BETTELEY i Ca.**

Santiago, Estado 27;—Balparaiso Blanco 390.